

# En Río Revuelto, Ganancia de Pescadores

(Esp. para "El Nacional").

**E**N estas últimas semanas intencionalmente se ha estado "revolviendo" el río de nuestras finanzas y no ha faltado quien, ponderado columnista, haya sostenido enfáticamente que la riqueza de nuestro país es pura leyenda. Los yacimientos de petróleo, los depósitos de hierro, de minerales no ferrosos, etc., no existen sino en la imaginación de los que nos empeñamos en rescatarlos para que sean explotados directamente por la Nación y en beneficio de todos los venezolanos. "Venezuela es un país paupérrimo al que las Compañías petroleras —propalan los agentes gratuitos o interesados de ellas— han desarrollado invirtiendo sus capitales, su técnica y experiencia en demostración de "colaboración" desinteresada y fraternal".

La más ligera evaluación de riquezas y de hechos, demuestra todo lo contrario; que somos un país generosamente dotado al cual sus clases gobernantes se ha propuesto mantener estancado por la entrega que de sus riquezas naturales han hecho a los consorcios extranjeros, por la forma como han dilapidado sus cuantiosos

En caja para el 31 de enero 58 Bs. 2.338 millones  
Ingresos hasta junio 30-58 " 2.068 "  
Entre 30/6/58 y 30/6/59 " 5.306 "  
Entre 30/6/59 y 30/9/59 " 1.440 "

Por otra parte, el consumo mundial de petróleo crece en tal forma, que el descubrimiento de nuevos yacimientos no representa peligro de disminución para las exportaciones del que se extrae en Venezuela. Las restricciones y la baja del precio del crudo fueron debidas a acios de represalias de los trusts petroleros, como lo demuestra el hecho de que en este año hayan aumentado considerablemente las utilidades de las compañías, refinadoras subsidiarias de esos trusts. Con tales maniobras los trusts persiguieron reducir el volumen y valor del comercio y el impuesto sobre la renta.

Si percibimos, pues cuantiosos ingresos en el presente —en el trimestre julio-septiembre se recaudaron 400 millones más que en el correspondiente de 1958 y 258 millones más que en el respectivo de 1957— y, para el futuro, contamos con la continuidad de esos ingresos, ¿de qué deficiencia se han aprovechado entonces los organizadores del "pánico" de divisas?, ¿cuál es la fuente en que se alimentan la incertidumbre, el

ingresos nacionales, obstaculizando ininterrumpidamente su desarrollo económico independiente. —De la responsabilidad colectiva que pesa sobre ellas, no podrán escapar haciéndola recaer exclusivamente sobre su último sanguinario representante, porque las acusa la continuidad en el tiempo de una misma política económico-financiera.

Tan inmensamente rico es nuestro país, en relación, es claro, a lo reducido de su población, que para los propios y extraños que se detienen a estudiarlo, resulta de primer momento inexplicable que se haya producido el "pánico" de divisas que lo ha estremecido. En efecto, los ingresos nacionales han venido creciendo a pasos de gigante, pasando de Bs. 542 millones en 1944 a Bs. 5.306 millones catorce años después. Entre el 23 de enero de 1958 y el 30 de septiembre del 59 han pasado por la Tesorería de la Nación Bs. 11.154 millones en la forma siguiente:

malestar, la desconfianza reinantes? Negando que se trate de una "incidencia estacional", como ha sido calificada por algunos esta incoherente situación, afirmamos que por no deberse a factores esenciales, franquear el obstáculo y enrumbar al país hacia un inmediato bienestar, puede lograrse si se imprime rumbo fijo y nacionalista al timón del Estado y los personeros de éste ponen fin a la política económica-financiera que han venido aplicando y cumplan las nuevas normas sin contemplaciones con los intereses creados empeñados en enriquecerse a costa del progreso del país. Ojalá y el pánico desencadenado con el fin principal de chantajear al Gobierno y obtener una reposición de las relaciones existentes entre "ambas partes" con anterioridad a diciembre 19 del 58, sirva de alerta, de advertencia para no caer en el despeñadero a donde nos estaban conduciendo las clases gobernantes, dóciles a los dictados de los trusts imperialistas. El semanario yanqui "U. S. New World Report" comentó la actual situación así: "Sin embargo, en estos momentos los

## Salvador de La Plaza

inversionistas —los yanquis por supuesto— están cautelosos, manteniendo un ojo avizor sobre los grupos políticos izquierdistas que parece están ganando ascendencia. Un repentino aumento retroactivo del impuesto a la renta, en diciembre 1958, fulminó a las compañías petroleras norteamericanas. Durante un período de meses las firmas comerciales han sacado casi mil millones en bienes líquidos, por si acaso Venezuela trata de imitar a Cuba". Más cínicamente no podían ser señalados quienes eran los organizadores del "pánico" y cuáles los fines que perseguían. Las "fulminadas compañías norteamericanas" —Mr. Haigh ya lo había ordenado en su amenaza al abandonar el país—, organizaron el retiro de los mil millones, a conciencia de que ese impacto sobre la inestable situación financiera, produciría en cadena una serie de graves consecuencias.

Es por ello necesario repetir una y mil veces que la política de cuantiosos egresos llevada hasta sobrepasar los ingresos ordinarios —los egresos en el ejercicio 58/59 montaron

a Bs. 6.232 millones para unos ingresos de Bs. 5.306 millones—, por conllevar entre otros efectos el incremento incontrolado de las importaciones, no conduce sino a la quiebra de la estabilidad financiera del Estado y al drenaje, hacia el exterior, de la riqueza nacional y, por consiguiente, a empobrecer al país. Apelar al crédito público por medio del "empréstito exterior" para cubrir déficits presupuestarios no podía sino profundizar aún más el peligro de quiebra y acentuar el drenaje, acrecido éste, además, con el correspondiente pago de intereses. Tanto más graves estos efectos cuanto que en los egresos la inversión reproductiva de capital ha representado un reducido porcentaje, no llegando al 13% en el Presupuesto 59-60; así como que las importaciones han sido mayormente de artículos de lujo, bebidas alcohólicas, de alimentos que bien han podido ser producidos en el país.

Es interesante constatar cómo al incremento de los egresos le sigue el de las importaciones:

(En millones)		
	Egresos	Importaciones
1938	340.797	310.949
1943	335.858	222.060 (1)
1948	1.643.787	2.751.639
1955	2.983.164	2.959.633
1958	6.232.172	4.783.210

y como las importaciones incontroladas se reflejan en el movimiento de la Balanza Comercial:

Exportaciones (Excluido petróleo y hierro)		Importaciones		Saldos
1916	108.000.000	90.557.963 +		18.542.037
1926	144.636.789	358.458.313 —		213.827.524
1955	166.000.000	2.420.000.000 —		2.254.000.000
1958	288.000.000	4.783.000.000 —		4.495.000.000

Las exportaciones de petróleo y hierro se excluyen, porque de su valor sólo percibimos lo que los trusts regresan al país en divisas para el pago de impuestos.

(En millones)			
	1952	1955	1958
Impuestos, salarios, etc.	2.021	2.509	3.866
Exportaciones reales	166	166	288
Importaciones	2.187	2.675	4.154
Diferencia en contra	2.420	2.959	4.783
	232	238	628

Para cubrir esas diferencias se venía apelando a divisas que no nos pertenecían, por lo que al ser reexportado el capital extranjero correspondiente a esas divisas, se evidenció que por la ancha tronera de las importaciones se había estado escapando la riqueza que aquí ha debido ser acumulada. De esa realidad es que se han aprovechado los "pescadores" que han revuelto el río para obtener ven-

tajas inmediatas: los "acreedores heredados", los banqueros de "buena fe", los trusts imperialistas. Y el Contrato Colectivo Petrolero ¿en qué quedará?

(1) Las importaciones disminuyeron debido a las condiciones imperantes durante la Segunda Guerra Mundial. Se recordará el impulso que por esa causa adquirió el desarrollo económico en aquella época.